

GESTIÓN INTEGRADA DEL RIESGO DE DESASTRES DESDE EL ENFOQUE UNA SALUD

INTEGRATED DISASTER RISK MANAGEMENT FROM A ONE HEALTH APPROACH

Ambar Rivero Morales ^I, Evelyn E. Hernández Linares ^{II}, José A. Álvarez Gómez ^{III}
^I Dr.C. Profesora Titular. Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, Facultad Calixto García
^{II} MSc. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana
^{III} MSc. Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, Facultad Calixto García
Correo: ambar@infomed.sld.cu

Resumen

La preparación, capacitación y superación de los profesionales del sector salud debe ser desde una visión integrada, holística y transdisciplinar en lo relacionado a la reducción de riesgos de desastres en correspondencia con las exigencias del mundo, la región y la sociedad cubana y la integración del concepto Una Salud no queda al margen de ello. En el año 2004 con los Principios de Manhattan refrendados en la reunión de la Sociedad para la Conservación de la Vida Silvestre se reconoce el vínculo entre salud humana, animal y vida silvestre con la amenaza de las enfermedades para las personas, la disponibilidad de alimentos, la economía y la biodiversidad. En la actualidad 277 enfermedades humanas se pueden agravar; esto incluye el 58 % de todas las enfermedades que han impactado a la humanidad. Existe la tendencia que ante el aumento de la frecuencia e incidencia de peligros climáticos aparezcan más de 1000 vías de transmisión diferentes que pueden resultar en brotes de una gran diversidad taxonómica de patógenos y para ese panorama complejo e inminente deben estar preparados los profesionales de las diferentes carreras de las Ciencias Médicas desde una visión de alerta temprana, diagnóstico oportuno y una respuesta rápida basada en acciones de Desempeño laboral, capacitación/Formación, investigación/innovación y comunicación y divulgación.

Palabras claves

Una Salud, Desastres, Superación

Abstract

The preparation, training and improvement of professionals in the health sector must be from an integrated, holistic and transdisciplinary vision in relation to disaster risk reduction in correspondence with the demands of the world, the region and Cuban society and the integration of the The One Health concept is not left out of this. In 2004, with the Manhattan Principles endorsed at the meeting of the Society for Wildlife Conservation, the link between human, animal and wildlife health was recognized with the threat of diseases for people, the availability of food, the economy and biodiversity. Currently 277 human diseases can become worse; this includes 58% of all diseases that have impacted humanity. There is a tendency that, given the increase in the frequency and incidence of climatic dangers, more than 1000

different transmission routes appear that can result in outbreaks of a great taxonomic diversity of pathogens and for this complex and imminent panorama, health professionals must be prepared. Different careers in Medical Sciences from a vision of early warning, timely diagnosis and rapid response based on actions of work performance, training/education, research/innovation and communication and dissemination.

Keywords

One Health, Disasters, Overcoming

INTRODUCCIÓN

Los desastres constituyen un “problema no resuelto del desarrollo” teniendo en cuenta que las condiciones de riesgo que los generan se corresponden con los modelos de desarrollo que deterioran las condiciones del medio ambiente.

Existe una desvinculación entre la reducción del impacto de los desastres con los modelos de desarrollo de algunos países. Millones de personas se excluyen al desarrollo humano, limitando las capacidades para modificar las condiciones de riesgo y responder a los desastres. Asistimos a un periodo de cambios tecnológicos, generados por el impetuoso desarrollo de la tecnología, que origina grandes transformaciones en el planeta con efectos irreversibles en los climas, disminución de la biodiversidad, e incremento en la frecuencia e intensidad de las amenazas; de otro lado tenemos concentración de la riqueza, y de las capacidades tecnológicas y productivas por determinados países, muy ligada a la voluntad política de los gobiernos y en muchos países estos avances no se institucionalizan, no se trazan políticas públicas de gestión de riesgos que hagan sostenibles y sustentables los procesos de desarrollo y así reducir la vulnerabilidad.

El lento crecimiento económico mundial, las desigualdades sociales y la degradación ambiental presentan desafíos sin precedentes para la comunidad internacional y las Ciencias Médicas en su objeto social no pueden estar ajenas a ello. Estamos frente a un cambio de época: mayor alcance mundial de los problemas sanitarios actuales, donde los peligros rebasan la capacidad de respuesta de los sectores por separado. Frente a estos desafíos, los 193 Estados Miembros de las Naciones Unidas, entablaron un proceso de negociación, que resultó en la proclamación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, con sus Objetivos de Desarrollo Sostenible. La Agenda 2030, así como la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo y el Acuerdo de París sobre cambio climático presentan una oportunidad sin igual para la región de América Latina.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, es un compromiso global con una visión transformadora hacia la sostenibilidad económica, social y ambiental, para revertir los desafíos que enfrenta la humanidad. Cuenta con 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que reemplazan los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y guiarán el trabajo de las Naciones Unidas hasta el año 2030. Es civilizatoria porque pone a las personas en el centro, tiene un enfoque de derechos y busca un desarrollo sostenible global dentro de los límites planetarios. Es universal ya que busca una alianza renovada donde todos los países participan por igual. Es indivisible ya que integra los tres pilares del desarrollo sostenible (económico, social y medioambiental) presentando así una visión general del desarrollo. El Informe nacional voluntario (2021) promueve la erradicación de la pobreza y la reducción de desigualdades- prioridades para América Latina y el Caribe-también son temas centrales en esta agenda que busca “no dejar a nadie atrás”.

Para Cuba la consecución de la Agenda 2030 y sus objetivos constituye un compromiso de Estado que se concreta en la alineación de los 17 ODS con el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030 (PNDES 2030).

Este plan se desarrolló con el objetivo de resolver los desequilibrios estructurales e insuficiencias de nuestra economía a partir de políticas de gobierno con enfoques sistémicos, integrales y sostenibles que respondan a una visión estratégica y consensuada a mediano y largo plazos, coherente con lo planteado en los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución aprobados por el 6to. Congreso del Partido, en abril de 2011. En la Actualización de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período (2016 – 2021), en el lineamiento 104 se enuncia: “prestar mayor atención en la formación y superación continua del personal técnico y cuadros calificados que respondan y se anticipen al desarrollo científico - tecnológico en las principales áreas de la producción y los servicios, así como a la prevención y mitigación de impactos sociales y medioambientales.” (pág, 24)

La Visión de la Nación para el 2030 tiene implícita la necesidad de diseñar un enfoque de desarrollo capaz de enfrentar y solucionar, de forma integral y bajo la conducción del Partido, las principales dificultades que presenta la sociedad cubana en los ámbitos político, ideológico, ético, moral, jurídico, institucional, social, económico, demográfico, cultural, tecnológico y ambiental. También asume los retos futuros, que están asociados a una situación internacional –política, militar, financiera y comercial– muy compleja, a un hegemonismo cultural cada vez más creciente y a los constantes cambios en términos científicos, tecnológicos y climáticos. El diseño del plan de desarrollo tiene que ser un ejercicio de construcción participativa y consciente de toda la sociedad, que garantice el consenso acerca de los objetivos a cumplir en cada etapa, para alcanzar y fortalecer la nación que se desea tener en el año 2030 y las transformaciones integrales y coherentes necesarias para lograrlo.

Entre los ejes estratégicos que contiene el plan se encuentra el llamado “Recursos Naturales y Medio Ambiente” donde se plantea lograr hacia el año 2030: “una sensible reducción de la contaminación ambiental respecto a los niveles actuales, tanto en residuales líquidos, en emisiones atmosféricas, como en los residuos sólidos; garantizar el uso racional de los recursos naturales y la biodiversidad, asegurando la sostenibilidad del desarrollo; así como el efectivo enfrentamiento al cambio climático, mediante, entre otros instrumentos, la aplicación de la ciencia, la tecnología y la innovación, asegurando con ello el derecho constitucional de los ciudadanos de vivir en un medio ambiente sano y equilibrado”. Las principales direcciones estratégicas y objetivos generales en esta temática se encaminan a: garantizar la protección y el uso racional de los recursos naturales, la conservación de los ecosistemas y del patrimonio natural de la nación; reducir la contaminación ambiental respecto a los niveles actuales y disminuir la vulnerabilidad del país ante los efectos del cambio climático (incluyendo a los desastres) mediante la ejecución gradual del Plan de Estado para el enfrentamiento a este. El propósito principal se basa en lograr que, las estrategias de desarrollo no comprometan el estado y calidad de los recursos naturales y ecosistemas en los que se sustentan las actividades económicas de cada sector, ni pueden generar nuevos problemas ambientales.

La Decisión del Ministro de Salud Pública para la planificación, organización y preparación del Ministerio de Salud Pública (MINSAP) para situaciones de desastres (2016), constituye un documento rector para los recursos humanos del sector. El mismo indica “garantizar la preparación y capacitación de directivos, profesionales, técnicos,

otros trabajadores y estudiantes de las instituciones de la asistencia médica, para incrementar la cultura sanitaria, la protección personal y la reducción de desastres.” (Pág. 9)

La Superación Profesional del capital humano debe ser el reflejo de los cambios del entorno en que desarrollan sus actividades. Por esta razón se hace imprescindible su contextualización y actualización sistemática en aras de facilitar conocimientos, valores y modos de actuación requeridos para el perfeccionamiento del Desempeño Profesional basado en un pensamiento integrador, holístico, con estrategias y soluciones intersectoriales y multidisciplinarias

Se hace necesaria la vinculación y la gestión del conocimiento en la reducción de riesgos de desastres desde la intersectorialidad, inter y transdisciplinariedad de los Profesionales de diferentes saberes con un enfoque de *One Health (Una salud)*, para minimizar los daños y maximizar los beneficios de la gestión conjunta de las personas, los animales y la salud ambiental. Se tiene en cuenta el escenario global actual, relacionado con el cambio climático, las crisis económicas, la destrucción de ecosistemas, entre otras causas que pudieran generar eventos extremos, por lo que se hace necesario analizar el tema desde una perspectiva holística.

En el año 2020, aparece la enfermedad origen zoonótico COVID - 19, originada por el coronavirus SARSCOV – 2 de, Epidemia que devino en Pandemia, y posteriormente en Emergencia Sanitaria para la Salud Pública. Al analizar las diversas estrategias aplicadas por los países, en atención a las características de sus Sistemas de salud, la solidez de sus sistemas de Defensa Civil y sobre todo a la voluntad política de los Estados, se aprecia la falta de percepción global con relación al peligro asociado a la proliferación del virus y la diseminación de la enfermedad, demostrado en un incremento de las vulnerabilidades globales y los riesgos, a la par de demostrarse que la voluntad política es más decisiva que la disponibilidad económica en las respuestas.

Las enfermedades zoonóticas continúan representando un peligro para la salud global, causando millones de muertes y pérdidas económicas por año. Para ayudar a los países a controlar estas enfermedades, las organizaciones de la Alianza Cuatripartita (FAO, OIE , Naciones Unidas y OMS) recomiendan el enfoque multisectorial ‘Una sola salud’: como una guía de la alianza cuatripartita para que los países aborden las enfermedades zoonóticas”.

La aplicación de principios, buenas prácticas y opciones desde el enfoque de One Health favorecería una colaboración sustentable y funcional en el marco de la interfaz hombre-animal-ecosistema para disminuir las amenazas sanitarias.

En el ámbito sanitario, el virus del Ébola, el virus Zika, la fiebre amarilla, la gripe aviar H5N1, el SARS (síndrome respiratorio agudo severo, en inglés), la gripe H1N1, las infecciones por coronavirus, dengue o el virus del Nilo Occidental, han generado situaciones de crisis en salud pública mundial y desastres de origen sanitario en muchos países, lo cual se corrobora en la actualidad con la repercusión a nivel mundial del SARCOV-2.

El mundo se enfrenta a una crisis sanitaria sin precedentes provocada por enfermedades infectocontagiosas. Según datos aportados por la Organización Mundial de la Salud (OMS), se estima que el 60% del total de las enfermedades infecciosas registradas en humanos son de origen animal (zoonóticas), y que representan un 75%

de las nuevas o emergentes. La declaración de una susceptibilidad compartida entre humanos, animales y ecosistemas ha conducido al concepto de *One Health*.

Dicha idea, evidencia los vínculos importantes entre humanos, animales y el ambiente, lo cual implica implementar programas, políticas, legislación e investigaciones en el que múltiples sectores trabajen juntos para lograr mejores resultados en el campo de la salud por lo que los esfuerzos no deben realizarse aisladamente. Es esencial para implementar este enfoque, romper con "los silos entre las diferentes profesiones de la salud y promover colaboraciones transdisciplinarias" según P.W. Horby (2018).

Las enfermedades de transmisión esencialmente de persona a persona, cuyos reservorios son animales y pueden causar graves crisis sanitarias, son el virus del Ébola y, dentro de la familia coronavirus, el síndrome respiratorio agudo severo (SARS) detectado en 2003, el síndrome respiratorio del medio oriente (MERS) detectado en 2012 y la pandemia actual del Covid-19 causada por el nuevo coronavirus (SARS-CoV-2). A pesar de que el mecanismo de introducción del Covid-19 no se ha identificado aún, desde la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE) indican que "en algún momento" se produjo una interacción que permitió la transmisión del patógeno entre diferentes especies.

"La amenaza de la resistencia a los antimicrobianos afecta a los humanos, los animales y nuestro ecosistema. Por eso es tan vital la Asociación Tripartita de la OMS, la FAO y la OIE", dijo el Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, Director General de la OMS. "Trabajar juntos es la única manera de evitar los enormes costos humanos, sociales, económicos y ambientales de la resistencia a los antimicrobianos"

Es necesaria la superación permanente y continuada de los profesionales del Sector Salud, así como una política que garantice en la institución oportunidades para su cumplimentación sustentada en los avances de las ciencias desde el enfoque de *One Health* y cómo llevar a la práctica las actividades para la reducción de riesgos ya existentes.

En la Resolución Conjunta No.5/2018 (2018) se plantea que la compleja situación epidemiológica internacional de enfermedades transmisibles comunes al hombre y los animales, unido a las brechas sanitarias que aún persisten en el país, entre las que figuran la inadecuada calidad técnica del trabajo de lucha antivectorial, el deterioro de las condiciones higiénico-sanitarias por la persistencia de condiciones medio ambientales desfavorables, acumulación de desechos sólidos e infestación de mosquitos y roedores (...) obligan a tomar un conjunto de medidas en los sistemas de vigilancia, en las entidades e instituciones de los sectores de la salud (...) apoyan al equipo básico de salud en la realización y organización de audiencias sanitarias en barrios y comunidades con la periodicidad que la situación exija, y otras acciones preventivas sobre las medidas a adoptar por la población.⁵⁷ Sin embargo, con respecto a la promoción y prevención en temas de reducción de riesgos de desastres con un enfoque de *One Health* aún se aprecia que son insuficientes las acciones que se realizan.

El desarrollo científico, socioeconómico y cultural, requiere de un Profesional actualizado, competente y comprometido de manera responsable con la profesión y la sociedad; condición esta que conlleva al mejoramiento Profesional permanente. Esto se logra con preparación sistémica y sistemática con carácter dinámico, flexible, participativo, creativo e innovador, que le permita a este profesional realizar acciones de promoción y prevención.

La sociedad requiere de profesionales preparados, que den respuestas a las exigencias de su profesión. Se considera importante el papel que ocupa la Comunicación dentro de este proceso.

Según Martí A (2019) se parte de la premisa que la Comunicación es un proceso que debe basarse en un modelo interactivo – participativo y no unidireccional, necesita e implica la interacción entre dos o más personas que intervienen en la misma como sujeto; no se trata de la acción de un individuo sobre otro, y constituye un proceso dinámico porque se modifican de forma constante los que intervienen en ella. Es por ello su importancia en la anamnesis cuando vamos a indagar sobre la exposición del paciente enfermo a peligros derivados del contacto con animales domésticos (productivos o mascotas) o silvestres, vectores (mosquitos, garrapatas, otros), cultivos (plaguicidas, contaminantes químicos o biológicos) o factores ambientales potencialmente dañinos. La implementación del enfoque Una Salud en la estrategia sanitaria nacional implica mayor preparación del capital humano en todos los sectores, y las Ciencias Médicas deben aumentar su preparación para comprender, prevenir y enfrentar los peligros que amenazan hoy la salud global.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Strategy for Disaster Reduction. (2009) Terminology. Disponible en: <http://www.unisdr.org/we/inform/terminology>. Consultado: Mayo 18, 2018.
2. United Nations International Strategy for Disaster Reduction. 2009 Terminology. <http://www.unisdr.org/we/inform/terminology>
3. United Nations. Living With Risk (2004). A Global Review of Disaster Reduction Initiatives, Geneva: United Nations International Strategy for Disaster Reduction.
4. Ministerio de Economía y Planificación de Cuba. (2021, junio). *Informe nacional voluntario Cuba 2021 sobre la agenda 2030*. <https://www.mep.gob.cu/es/noticia/informe-nacional-voluntario-cuba-2021-sobre-la-agenda-2030>
5. Actualización de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2016 – 2021. VII Congreso del Partido Comunista de Cuba. La Habana, Cuba: Consejo de Estado; 2016: p 24.
6. Decisión del Ministro de Salud Pública para la planificación, organización y preparación del Ministerio de Salud Pública. La Habana, Cuba: Ministerio de Salud Pública; 2016: p 9.
6. Resolución Conjunta No.5/2018 de los Ministerios de Salud Pública, Agricultura y Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil. La Habana, Cuba: 2018: p 35.
7. Directiva No. 1/122 del Presidente del Consejo de Defensa Nacional para la Reducción de Desastres. La Habana, Cuba. 2022.
8. Constitución de la República de Cuba. Consejo de Estado. La Habana, Cuba, 2019.

BIBLIOGRAFÍA

Actualización de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2016 – 2021. VII Congreso del Partido Comunista de Cuba. La Habana, Cuba: Consejo de Estado; 2016

Constitución de la República de Cuba. Consejo de Estado. La Habana, Cuba, 2019.

Decisión del Ministro de Salud Pública para la planificación, organización y preparación del Ministerio de Salud Pública. La Habana, Cuba: Ministerio de Salud Pública; 2016.

Directiva No. 1/22 del Presidente del Consejo de Defensa Nacional para la Reducción de Desastres. La Habana, Cuba. 2010.

Fernández J. Educación Médica Superior. (1999). Realidades y perspectivas a las puertas del nuevo siglo. Material Bibliográfico de la maestría en educación Médica. CENAPEM.

Lavell, A. (2000). Desastres y desarrollo: hacia un entendimiento de las formas de construcción social de un desastre. El caso del huracán Mitch en Centroamérica. En: Garita, Nora y Nowalski, J. (Eds.). Del desastre al desarrollo sostenible: huracán Mitch en Centroamérica. BID-CIDHCS.

OMS, "International partnership to address human-animal-environment Health risks gets a boost," 30 Mayo 2018. [En línea]. Available: <https://www.who.int/zoonoses/Tripartite-partnership/en/>.

ONU/EIRD. (2007). Terminología: términos principales relativos a la reducción del riesgos de desastres. Estrategia internacional para la reducción de desastres. Desde: http://www.eird.org/esp/terminologia_esp.htm

United Nations. Living With Risk: A Global Review of Disaster Reduction Initiatives, Geneve: United Nations International Strategy for Disaster Reduction, 2004.

United Nations International Strategy for Disaster Reduction. 2009 Terminology. <http://www.unisdr.org/we/inform/terminology>

Weisaht L. Prepare and repair: Some principles in prevention of psychiatric consequences of traumatic stress. PsychiatriaFennica 1992; 23(Suppl.)